



Por Fidel Aranceda Bravo

taula i tenebra i de la fivella nacional.
 Guzmán Cruchaga, el poeta,
 escribía en un momento en que
QUE FUE unas líricas remembranzas
 de su suñer i juvenud, en las cuales
 destaca "Lo Arcángel", en la que hay
 espontáneas imágenes de gente cam-
 pesina i "El Destino", en cuyas páginas
 recuerda donosamente su ingreso en
 la administración pública i el menosprecio
 que existía entonces por los escritores
 y poetas. Especialmente: "Dicen que
 usted es tirado a escribir", que hace
 pensar a los que se han dedicado a
 escribir seriamente que no soportaría ningún
 vicio en mi oficina y que tenga mucho
 cuidado con sus visitas. Aquí se viene a
 trabajar, y si por desgracia alguien

viente, verlo ponga especial preocupación de que no sean poetas. Me cargan las melenas. ¿Bien entendido?». Quien así hablaba era un Ministro del Tribunal de Cuentas. "A. E.", jefe directo, inmemorable de Juan Guzmán Cruchagó, me lo dijo en una reunión, cuando su empleo después fue "Don A. E." monótono en colera, porque lo sorprendió infraganti, fuera de las horas de oficina, con Jorge Hubner Besanilla, y mientras él se iba al baño.

Posteriormente ingresó al Ministerio de Relaciones Exteriores y a este propósito cuenta otra anécdota que es el reverso de la medalla de lo ocurrido en el Tribunal de Cuentas. Llamado por el Ministro de Fomento, don Juan José de Larrea y Jorja, el poeta concurrió al despacho del joven hombre de Estado, de quien escuché estas frases inusitadas en aquel tiempo: "¿Usted ha publicado últimamente un poema en el Siglo Veintiuno?" "No señor". "¿Un libro?". "No señor, Ministro". "¿Cómo es eso?". Insistió el Canciller de Alessandro. "¿No es usted Guzmán Cruchagó?". Le dije que sí, sin embargo, le aseguré expandido que yo estaba en el exterior del país desde hacía veinte años y que se sentía confundido y que deseaba felicitarle, le confesé que me

Al recordar su colegio, el de San Juan Bautista de la Salle, en una época tan controvertida, lo hace con cariño y admiración. El alma noble de Hernán del Solar aparece en toda su brillante realidad en estos recuerdos.

(Continuará).

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile